

RICESO

Revista Interdisciplinaria de Ciencias de la Educación,
Salud y Sociología



**Análisis longitudinal de indicadores educativos:
cobertura escolar, asistencia y deserción en el
contexto dominicano**

Ángel Luis Durán









<https://doi.org/10.66136/20nyag32>

República Dominicana

Análisis longitudinal de indicadores educativos: cobertura escolar, asistencia y deserción en el contexto dominicano

Resumen

El objetivo fue analizar la cobertura, la asistencia y la deserción escolar en los periodos 2013-2025. Se adoptó un enfoque cuantitativo con diseño no experimental, de tipo descriptivo longitudinal. La técnica consistió en el análisis de datos secundarios. El instrumento de análisis fue el portal del MINERD “Tableros de información”, donde se extrajo la estadística y se realizaron tablas de recuento y porcentajes conservando la integridad de las informaciones. El universo de estudio abarcó la cobertura y la asistencia de forma general, y la deserción en el sector público. El rango de estudiantes oscila entre 2,004,251 y 2,137,992. Se demuestra que la cobertura más eficiente se ha logrado en el nivel primario, abarcando hasta un 95,20% de dicha población; en secundaria, hasta un 73,11%; y un 58,79% en el nivel inicial, evidenciando el reto más significativo en los niños y niñas de 0 a 5 años. En cuanto a la asistencia, se destaca que el nivel secundario presenta el reto más grande, alcanzando una caída de un 72,5%, enfatizando efectos de la pandemia. Finalmente, se demuestra que la deserción escolar afecta mayormente a estudiantes del género masculino, con porcentajes que varían entre 3,29% y 8,26%, frente a 2,61% y 5,64% en el género femenino. Se recomienda al Estado priorizar el gasto en infraestructura y personal docente para cubrir la necesidad en el nivel inicial, y fortalecer la oferta educativa en el nivel secundario con educación técnica, deportiva y tecnológica.

	Ángel Luis Durán
	https://orcid.org/0000-0003-0944-2764
	nduranp03@gmail.com
	Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD)
	República Dominicana
	https://doi.org/10.66136/20nyag32

Received: 01/05/2026
Accepted: 05/05/2026
Published: 11/05/2026

Revista Interdisciplinaria de Ciencias de la Educación, Salud y Sociología
<https://www.riceso.org>

editor@riceso.org

© 2026. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la [Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



Palabras clave: asistencia, calidad educativa, cobertura, deserción escolar, indicadores educativos.

Longitudinal Analysis of Educational Indicators: School Enrollment, Attendance, and Dropout Rates in the Dominican Context

Abstract

The objective was to analyze school enrollment, attendance, and dropout rates for the period 2013–2025. A quantitative approach with a non-experimental, descriptive longitudinal design was adopted. The methodology involved the analysis of secondary data. The analytical tool was the MINERD portal “Information Dashboards,” from which statistics were extracted and tables of counts and percentages were created while preserving the integrity of the data. The study population covered overall enrollment and attendance, as well as dropout rates in the public sector. The number of students ranged from 2,004,251 to 2,137,992. It is shown that the most efficient coverage has been achieved at the primary level, reaching up to 95.20% of that population; at the secondary level, up to 73.11%; and 58.79% at the early childhood level, highlighting the most significant challenge among children aged 0 to 5 years. Regarding attendance, it is noted that the secondary level presents the greatest challenge, with a drop of 72.5%, highlighting the effects of the pandemic. Finally, the report shows that school dropout rates affect male students more significantly, with percentages ranging from 3.29% to 8.26%, compared to 2.61% to 5.64% for female students. It is recommended that the government prioritize spending on infrastructure and teaching staff to meet the needs at the early childhood level, and strengthen educational offerings at the secondary level through technical, sports, and technology education.

Keywords: attendance, educational quality, coverage, school dropout, educational indicators.

Introducción

En un primer momento, es importante referirse a la calidad educativa, un objetivo que todo sistema aspira a cumplir. Esto no se reduce solamente a que los estudiantes obtengan buenas calificaciones, sino más bien a que se desarrollen en un entorno que les proporcione las herramientas necesarias para crear conocimientos de vanguardia, según las tendencias educativas de la actualidad. Además, la calidad debe incluir igualdad de oportunidades para todos; logrando responder a las necesidades de aquellos estudiantes que provienen de contextos vulnerables. Sánchez et al. (2022), coinciden en que la calidad educativa representa el cumplimiento de objetivos institucionales que contribuyen al desarrollo cultural, social y económico.

Para lograr dicha calidad, los gobiernos invierten un presupuesto específico con el fin de alcanzar todas las metas educativas que se plantean cada año. En el caso de República Dominicana, el Estado destina el 4 % de su presupuesto nacional para la gestión y desarrollo de la educación en sus distintos niveles. De acuerdo con el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD, 2025), la inversión educativa con el fin de mejorar los servicios de cobertura, alfabetización, actualización curricular, transporte escolar, entre otros, fue de 309,896,377.06 pesos dominicanos.

De acuerdo con Iniciativa Dominicana para una Educación de Calidad (INEC, 2024), también se cuenta con el programa de alimentación escolar desarrollado por el Instituto Nacional de Bienestar Estudiantil (INABIE), distribuyendo desayuno y almuerzo escolar en todos los centros educativos del sector público del país, beneficiando a 1,859,285 estudiantes y docentes. De igual forma, se invierte en la capacitación docente a través del Instituto Nacional de Formación y Capacitación Docente del Magisterio (INAFOCAM), con un presupuesto que alcanzó el 1.13% del presupuesto total en el 2023, distribuyendo un monto de 2,860.4 millones en talleres, diplomados, especialidades, maestrías y doctorados. Finalmente, un elemento fundamental es la creación de 19,907 aulas desde el 2013 al 2023 para cubrir las demandas de la jornada escolar extendida en el territorio nacional.

Expuesta la información previa, el trabajo estudia la calidad educativa centrándose en información clave del sistema educativo dominicano. Analiza los indicadores educativos plasmados en el portal del MINERD, centrándose en los datos de cobertura, asistencia y abandono; para hacer referencia a este último aspecto, este trabajo utilizará el concepto de deserción escolar, término más conocido y sustentado en la literatura académica.

Revisión de la literatura

Los indicadores educativos son medidas que facilitan comprender el desempeño de las escuelas públicas o privadas según las estadísticas. Consisten en representar el estado en el que se encuentra un componente del sistema al culminar el periodo académico (Dirección General de Cultura y Educación, 2022).

Según Sicilia y Simancas (2023), el sistema educativo debe velar por dos aspectos fundamentales, los cuales son; eficiencia, al obtener resultados de calidad, y equidad, al ofrecer una oferta educativa que compense a los estudiantes de contextos vulnerables. Galioto (2021), señala que un sistema educativo identifica el desarrollo académico de la población a través de indicadores específicos que buscan medir la calidad educativa.

La cobertura escolar trata sobre el porcentaje de estudiantes de cierta población que están inscritos en un periodo educativo. La aplicación efectiva de la cobertura escolar conlleva una cuantificación de los estudiantes matriculados y el registro de su asistencia en sus respectivos niveles de igual modo, velar porque estos se mantengan en las escuelas, acciones que procuran la sostenibilidad y mejora educativa (Ishlaj, 2023).

Arias et al. (2024), resaltan la cobertura escolar en países de América Latina, señalando que se ha incrementado dicho aspecto en todos los niveles educativos. En el caso del nivel primario, se ha logrado una cobertura general; no obstante, no pasa lo mismo en el nivel secundario, donde los desafíos y brechas educativas persisten con mayor impacto. Cada 8 de 10 estudiantes de países como Chile, México, Honduras y Panamá lograron ingresar a la educación secundaria en los años 2019-2020, manifestándose además una brecha de 14 puntos porcentuales entre los estudiantes con ingresos más altos y más bajos.

Rojas (2020), destaca que la cobertura escolar puede ser un desafío notable para estudiantes del nivel inicial; tal es el caso de Honduras, donde solo 4 de cada 10 niños y niñas en edades de 3 a 5 años recibían la atención educativa. En el caso de estudiantes de 12 a 14 años, la cobertura neta no logra presentar datos favorables para estos jóvenes con un 44%, dejando un margen bastante amplio para el rezago educativo.

Según informes de PISA 2022, en países como Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, entre otros, el porcentaje de asistencia de estudiantes de 6 a 14 años se ubicaba entre un 98% y un 100%, mostrando una decadencia al respecto en estudiantes de 17 años que llegaba hasta un 91% en el caso de Argentina y un 80% en el caso de Paraguay. En Colombia, se registró un 83% de asistencia para los estudiantes del último año de educación secundaria y, el caso más notable en México, donde la caída llegó al 69% en estudiantes de 11 años (Nistal et al., 2024).

La asistencia se puede considerar el aspecto fundamental para el aprendizaje escolar, ya que, si un estudiante no asiste a clases, sus oportunidades de adquirir los aprendizajes se ven afectadas. Varios estudios sostienen que faltar a clases provoca retrasos y dificultades en el desarrollo de habilidades básicas y afecta el desarrollo educativo a largo plazo (Guerrero et al., 2025; García de Fez, 2021; Heyne et al., 2019).

Por tanto, la inasistencia es una señal que invita a tomar medidas por parte de las autoridades educativas; cuando un estudiante falta a clases, es importante indagar al respecto. Descuidar este evento puede abrir las puertas a la deserción escolar, una temática muy preocupante en los sistemas educativos. Arteaga y Tapias (2024), resaltan que el ausentismo es un problema que impacta los centros educativos desde hace años. Debido a este fenómeno, los estudiantes salen perjudicados de forma significativa, puesto que pierden posibilidades de crear nuevos conocimientos y vivir experiencias que les permitan desarrollar vínculos sociales.

En los años 2000, la tasa global de deserción en jóvenes de 15 a 19 años no superaba el 20%, principalmente en las zonas urbanas de Chile, Perú y República Dominicana. En el caso de Argentina, Brasil, Colombia y Panamá, era de un 20% a un 25%. En otros, como Nicaragua, México, Paraguay, El Salvador, Venezuela y Costa Rica, la deserción afectaba a los jóvenes

entre un 25% y un 35%. No obstante, la situación era más alarmante para Guatemala y Honduras, con una tasa entre un 40% y un 47% (Espíndola y León, 2002).

Nistal et al. (2024), presentan datos más recientes al respecto, destacando que la tasa de asistencia de los estudiantes de 15 años o más, varía entre varios de estos países (Chile, 98%; Argentina, 97%; Brasil, 96%; Uruguay, 95%; Perú, 93%; Paraguay, 89%; Colombia, 86% y, por último, México con 77%).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2022) plantea razones fundamentales por las cuales los jóvenes abandonan las escuelas. Entre estas figuran; la pobreza, aspecto que obliga a que muchos jóvenes, más en el caso del género masculino, a dejar los estudios para incursionar en el mundo laboral. Por ejemplo, en Filipinas, el 75% de los niños del primer ciclo de secundaria logran terminar un ciclo de estudios, porcentaje que se reduce a un 40% en el caso de los más pobres. En países como Bangladesh, entre los más pobres, 82 del género masculino por cada 100 del género femenino han terminado la educación primaria. En el caso de América Latina, según Acosta (2022), al considerar las estadísticas de al menos 14 países de la región, el 41,4% de los jóvenes de 15 años que se desenvuelven en el mundo laboral no terminó la escuela secundaria.

En el contexto dominicano, la culminación de los estudios preuniversitarios también resulta un desafío. Según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE, 2022), a nivel nacional solo el 49% de los jóvenes de 20 años en adelante ha completado la secundaria. Aspecto que resalta el nivel de deserción. Los años han transcurrido y este problema sigue siendo un tema preocupante para el sistema educativo dominicano. Según Sánchez (2025), de los 15 años en adelante, 10 de cada 100 estudiantes dejan de asistir a las escuelas y 25 de cada 100 han desertado.

Los datos previos señalan una realidad que se manifiesta cada vez más fuerte en esta era digital, donde no solo se dejan las escuelas por descuido o falta de apoyo, sino también porque terminar los estudios preuniversitarios e ir a la universidad no se siente atractivo para muchos jóvenes, pues las tendencias actuales les muestran que con un teléfono móvil y redes sociales, podrían alcanzar fama y dinero si se convierten en youtubers, tiktokers o influencers.

Autores como Engel et al. (2024), sugieren que los jóvenes son la audiencia de contenido digital más sensible, debido a que en la edad escolar luchan por definir su identidad, por lo cual es fácil ser influenciados por medios masivos como redes sociales. Por tanto, el acceso que los estudiantes tienen a las redes sociales puede provocar descuido por los estudios y reforzar otros intereses como producir contenido digital, que no necesariamente es algo educativo.

Es importante realizar trabajos con este, ya que los datos expuestos permiten evaluar la calidad educativa a través del acceso al sistema, la permanencia y la deserción que se produce a través de los años. Esto facilita plantear intervenciones preventivas para mejorar la educación del país. A diferencia de otros indicadores como resultados de pruebas diagnósticas o nacionales, los fenómenos estudiados presentan causas estructurales y brechas de equidad educativa, mostrando el porcentaje de jóvenes que dejan los estudios y pueden ser impactados de forma negativa a nivel académico o social.

Factores asociados a la deserción escolar e impacto socioeconómico

El Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE, 2025), en su estudio “Deserción escolar en contextos vulnerables: “Factores y estrategias utilizadas por los docentes” resalta el impacto que tiene en los jóvenes abandonar las escuelas, ya que esto no solo afecta a nivel educativo, sino que también lo hace social y económicamente. Hacen hincapié en que investigaciones internacionales demuestran que quienes no terminan sus estudios enfrentan desafíos de vida como desempleo, ingresos escasos y limitaciones en servicios ciudadanos. Pachay-López y Rodríguez-Gámez (2021), sugieren que la deserción escolar es un problema que afecta a los jóvenes a lo largo de sus vidas.

Considerando autores como (Pérez y Chong, 2020; Cajigal et al., 2022; Aquino, 2022), este fenómeno se debe a fallas estructurales que involucran aspectos políticos, sociales y culturales. Normalmente, quienes abandonan los estudios se desarrollan en contextos vulnerables donde se hace difícil sobrevivir de manera eficiente cada día, lo cual provoca un desequilibrio entre las necesidades de los alumnos y su aprendizaje. Esto requiere que las autoridades educativas y el Estado, fortalezcan sus esfuerzos para garantizar; en primer lugar,

que todos los ciudadanos accedan al sistema educativo y, en segundo lugar, implementar protocolos de supervisión y seguimiento para que logren asistir a las clases. Por último, crear políticas socioeducativas que eviten la deserción.

Siguiendo la línea anterior, aumentar los fondos para los sistemas educativos es fundamental; de hecho, existen estudios que relacionan la deserción escolar con el nivel socioeconómico del país o la inversión educativa. Tal es el caso de Wang (2023), quien expone los progresos educativos respecto al acceso y permanencia de los estudiantes en China. Claro está, los avances significativos en educación no se alcanzan a corto plazo; para China, tardó 70 años, aplicando educación obligatoria y una buena inversión. Lograron aumentar la matriculación de un 20% a un 80%. El autor también resalta que los países menos desarrollados económicamente tienden a tener una mayor tasa de deserción, evidenciando que el factor económico o la inversión educativa resulta determinante.

Expuesto lo anterior, es importante estudiar la cobertura, la asistencia y la deserción escolar en el sistema educativo dominicano. Por ello, el objetivo fue analizar la cobertura, la asistencia y la deserción en distintos periodos para comprender el impacto de estos fenómenos en el avance educativo local.

Metodología

Se utilizó un enfoque cuantitativo, basándose en un análisis exhaustivo de datos numéricos sin alterar los mismos para mantener su validez original. De igual modo, fue de tipo descriptivo longitudinal, ya que describió fenómenos educativos a lo largo de los años (2013-2025). Caruana et al. (2015), señalan que los estudios longitudinales usan mediciones continuas sobre registros de poblaciones concretas respecto a años o décadas.

Se hizo uso del análisis de datos secundarios como técnica investigativa, lo cual permitió estudiar los indicadores educativos de cobertura, de asistencia y de deserción escolar a través de los años mencionados previamente. Cuevara (2020), expone que esta técnica es eficiente debido a que permite extraer datos institucionales.

Los datos se obtuvieron del MINERD “Tableros de información”, donde se analizó la estadística educativa a partir del 2013 hasta el 2025 según las poblaciones del nivel inicial, nivel primario y nivel secundario. Ciertos autores respaldan el uso de fuentes secundarias para realizar trabajos académicos, puesto que los datos expuestos suelen tener validez e impacto social (Ruvalcaba, 2020; Veloso et al., 2021).

El universo de estudio se compuso por los indicadores de eficiencia interna y los indicadores de cobertura consolidados del MINERD, considerando 11 periodos educativos en general, de los cuales se expone información de cobertura, asistencia y deserción de un rango de 2,004,251 a 2,137,992 estudiantes. No se aplicó ningún tipo de muestreo, sino más bien se analizó el 100% de los indicadores de forma general respecto a la cobertura y la asistencia, ya que el portal no permite selección según sector privado o público respecto a estos indicadores. Para la deserción (tablas 5 y 6) se tomó la estadística del sector público, garantizando un análisis censal más representativo por la cantidad de estudiantes en dicho sector.

Como criterios de inclusión, solo se estudiaron indicadores de cobertura, asistencia y deserción, provenientes del portal oficial del MINERD. Asimismo, en el caso de la deserción, el estudio se centró en el sector público, porque es en dicho sector donde se ubica el porcentaje más alto de estudiantes. Para la exclusión, se obviaron datos de años anteriores que no figuran en el portal o que no presentaran la información detallada mostrando recuento y porcentaje. De igual modo, no se incluyeron datos de colegios privados ni datos de otros indicadores como pruebas nacionales o diagnósticas, ya que el estudio no se centró en el rendimiento académico de los estudiantes.

Resultados

Se muestran los porcentajes de cobertura escolar en el sistema educativo preuniversitario de

República Dominicana para las distintas poblaciones según el nivel educativo desde el año 2013 hasta el 2018, destacando que para el nivel inicial en el año escolar 2017-2018 se logró la mayor cobertura para los niños y niñas de 3 a 5 años con un 50,21%, mientras que en el año escolar 2013-2014 se alcanzó la menor cobertura con un 46,18%.

En el nivel primario, el año escolar con mayor cobertura fue el 2015-2016 con un 95,20%, mientras que el periodo académico con menos cobertura fue el 2013-2014 con un 89,28%.

Finalmente, en el nivel secundario se logró abarcar el mayor porcentaje en el periodo 2016-2017 con un 72,10% y la menor cobertura fue en el periodo 2013-2014 con un 67,91% (ver Tabla 1).

Tabla 1: Porcentaje de cobertura según población escolar (2013-2018)

Periodo escolar	Inicial (3 a 5 años)	Primaria	Secundaria
2017-2018	50,21%	92,46%	70,61%
2016-2017	49,46%	92,87%	72,10%
2015-2016	47,21%	95,20%	70,75%
2014-2015	46,83%	92,53%	70,29%
2013-2014	46,18%	89,28%	67,91%

Nota: Todas las tablas fueron elaboración propia según datos oficiales del MINERD.

Respecto a los años 2019-2025, se logra apreciar que en el nivel inicial la mayor cobertura fue en el periodo 2023-2024, abarcando el 59,90% de la población de dichas edades, mientras que la menor cobertura se obtuvo en el 2020-2021 (pandemia) con un 33,11%. Para el nivel primario, la mayor cobertura estuvo en el 2019-2020 con un 94,88%, y la menor cobertura en el 2020-2021, con un 87,29%, destacando que dicho nivel presenta mejores resultados que los demás. En secundaria, se obtuvo un mayor porcentaje en el 2018-2019 con un 73,11% y el menor porcentaje en el 2020-2021 con un 58,79%. Se evidencia tanto para el nivel inicial como para el secundario la posibilidad de haber sido afectados por la pandemia de COVID-19 (ver Tabla 2).

Tabla 2: Porcentaje de cobertura según población escolar (2019-2025)

Periodo escolar	Inicial (3 a 5 años)	Primaria	Secundaria
2023-2024	59,90%	92,60%	70,70%
2022-2023	56,43%	92,34%	69,05%
2021-2022	47,84%	91,18%	69,50%
2020-2021	33,11%	87,29%	58,79%
2019-2020	57,11%	94,88%	72,14%
2018-2019	56,50%	94,50%	73,11%

En otro orden, se muestran los porcentajes de asistencia desde el 2015 hasta el 2020, donde se destacan algunos datos significativos para los estudiantes de 5 años: porcentaje más alto de 97,1% en el 2019-2020 y más bajo de 84,9% en el 2015-2016. Estudiantes de 6 a 11 años; porcentaje más alto de 96,2% en el 2019-2020 y más bajo de 94,1% en el 2017-2018. Estudiantes de 12 a 17 años; porcentaje más alto de 89,7% en el 2018-2019 y porcentaje más bajo de 87,1% en el 2019-2020 (ver Tabla 3).

Tabla 3: Porcentaje de asistencia según población escolar (2015-2020)

Periodo escolar	5 años	6 a 11 años	12 a 17 años
2019-2020	97,1%	96,2%	87,1%
2018-2019	93,4%	95,9%	89,7%
2017-2018	87,6%	94,1%	87,9%
2016-2017	87,1%	94,8%	88,8%
2015-2016	84,9%	95,5%	89,3%

Los porcentajes de asistencia desde el 2020 hasta el 2025 presentan algunos datos significativos y otros menos favorables para los estudiantes de 5 años; porcentaje más alto de 92,6% en el 2024-2025 y más bajo de 72,5% en el 2020-2021, periodo claramente afectado por la situación sanitaria fruto de la pandemia. Estudiantes de 6 a 11 años; porcentaje más alto de 93,7% en el 2024-2025 y más bajo de 89,6% en el 2020-2021. Estudiantes de 12 a 17 años; porcentaje más alto de 85,4% en el 2024-2025 y porcentaje más bajo de 78,6% en el 2020-2021, destacando que en estas edades se obtuvo el nivel más bajo de asistencia al no lograrse al menos un 90% en ningún periodo escolar (ver Tabla 4).

Tabla 4: Porcentaje de asistencia según población escolar (2020-2025)

Periodo escolar	5 años	6 a 11 años	12 a 17 años
2024-2025	92,6%	93,7%	85,4%
2023-2024	91,8%	93,5%	79,1%
2022-2023	88,6%	93,5%	82,3%
2021-2022	80,6%	92,7%	81,6%
2020-2021	72,5%	89,6%	78,6%

En última instancia, se visualiza la cantidad de estudiantes que no regresaron a clases en los distintos períodos y los porcentajes respecto al total de inscritos en el sistema educativo público. Se destaca que en el periodo escolar 2019-2020 se presentó la matrícula estudiantil más alta con un total de 2,058,675, que a su vez fue el periodo donde hubo menor deserción escolar (2,95%). Por otro lado, en el 2020-2021 se presentó la reducción más significativa de la matrícula con 2,204,251, y a su vez, el porcentaje más alto de deserción (6,95%) (ver Tabla 5).

Tabla 5: Deserción de estudiantes según el periodo educativo (2018-2025)

Periodo escolar	Total	Deserción	Porcentaje
2024-2025	2,031,289	112,513	5.54%
2023-2024	2,031,077	104,154	5.13%
2022-2023	2,028,274	105,578	5.21%
2021-2022	2,011,175	119,815	5.96%
2020-2021	2,004,251	139,389	6.95%
2019-2020	2,058,675	60,771	2.95%
2018-2019	2,137,992	82,729	3.87%

Respecto a la deserción por género, la diferencia muestra una problemática marcada para el género masculino, siendo estos estudiantes mayormente quienes abandonaron los centros educativos en cada periodo; género masculino, mayor porcentaje en el 2020-2021 con un 8,26%, y género femenino, 5,64% en el mismo año. Género femenino: menor porcentaje en el 2019-2020 con un 2,61%, mientras que para el género masculino 3,29% (ver Tabla 6). Estos

datos coinciden con la literatura previa, ya que se plantea que la deserción escolar es mayor en estudiantes de género masculino, relacionada posiblemente con la integración laboral.

Tabla 6: Porcentaje de deserción según el género

Periodo escolar	Total	Femenino	Masculino
2024-2025	2,031,289	4,67%	6,41%
2023-2024	2,031,077	4,35%	5,89%
2022-2023	2,028,274	4,48%	5,92%
2021-2022	2,011,175	5,13%	6,78%
2020-2021	2,004,251	5,64%	8,26%
2019-2020	2,058,675	2,61%	3,29%
2018-2019	2,137,992	3,33%	4,40%

Discusión

Se logró apreciar a través de las tablas 1 y 2 una baja cobertura en el nivel inicial a través de los años expuestos, evidenciada en un 33,11% a un 59,90%; esto, a pesar de que el MINERD (2023), señala en la Ordenanza 03-2023 que todos los ciudadanos dominicanos tienen la potestad y derecho de ingresar al sistema educativo a partir de los 45 días de nacidos. Por tanto, la realidad que muestran los datos en cuanto a cobertura señala la necesidad de fortalecer el nivel con la creación de nuevos planteles y la incorporación del personal necesario.

El caso de Argentina es comparable, dando acceso a los niños y niñas desde los 45 días de nacidos hasta los 5 años en el nivel inicial. En tal país, se presentan avances en estudiantes de 5 años con una cobertura del 98% en los años 2006-2020, mientras que, para estudiantes de 4 años, de un 55,7% a un 89,1%. No obstante, con dificultades para cubrir la demanda en niños y niñas de 3 años, abarcando desde un 27,2% a un 42,3% en los años 2019-2022 (Furman et al., 2022; De Simone et al., 2023). Estos datos muestran que, a pesar de dar acceso al sistema desde una temprana edad, la cobertura es más difícil de 0 a 3 años.

Esta población estudiantil puede ser la más necesitada, ya que la mayoría de padres deben salir a sus trabajos para conseguir el sustento de sus hogares, por lo cual, ingresar a sus hijos

o hijas al sistema educativo a temprana edad; les facilita las condiciones según su propia realidad. Espinoza (2020), coincide con estas ideas, resaltando que la cobertura en la educación inicial contribuye al desarrollo psicológico y social de los estudiantes que logran asistir desde 1 a 3 años a las escuelas. Además, brindar este servicio fortalece la equidad social, al proporcionar entornos de aprendizaje para familias de escasos recursos.

Por otro lado, se destaca que a través de los años el nivel primario ha logrado la mayor cobertura, cubriendo desde el 87,29% hasta el 95,20% de la población de dicho nivel. Sin embargo, los datos confirman una problemática que coincide con literatura previa, donde se exponen las carencias de acceso en estudiantes de secundaria, en porcentajes que varían entre un 58,79% y un 73,11%.

Los datos expuestos sobre la asistencia en las tablas 3 y 4 revelan nuevamente los desafíos de la República Dominicana a través de los años, principalmente en el nivel secundario, algo que también coincide con estudios referidos previamente. La asistencia de estudiantes de secundaria en 5 años tuvo una caída significativa de hasta un 72,5%, algo que se asocia con la pandemia, y una recuperación en el 2024-2025 con un 92,6%.

En el nivel primario, se muestra nuevamente una tendencia más alta con un rango de asistencia de 89,6% a 93,7%. El caso de Brasil en el 2025 señala que el 95,9% de estudiantes de primaria asistió a la escuela, lo cual indica que la asistencia en esta población también es más significativa en otros contextos (Almeida, 2026). Sin embargo, el punto más crítico surge en el nivel secundario, donde el porcentaje de asistencia disminuye en los distintos periodos desde un 78,6% a un 85,4%. Los datos se relacionan con estudios consultados donde se expone un ausentismo más frecuente en estudiantes de secundaria, asociado mayormente con la integración de estos jóvenes al mundo laboral; sin embargo, se requieren estudios locales que confirmen dicha idea, lo que invita a indagar de forma más minuciosa al respecto.

En cuanto a la deserción escolar, expuesta en las tablas 5 y 6, el efecto pandemia resultó ser el factor más impactante, ya que en dicho periodo (2020-2021) se presentó el porcentaje más alto de estudiantes que no regresó a los centros educativos, con mayor persistencia en estudiantes del género masculino. Esto concuerda con opiniones y estudios que revelan la

tendencia de hombres jóvenes que dejan los estudios para incursionar en distintos trabajos. Esto se compara con otros estudios, como el realizado por Medina (2023), quien expone los hallazgos presentados por el diario El Espectador en el mismo año respecto a la deserción escolar en Colombia; registrándose un total de 341,417 estudiantes de primaria y secundaria que dejaron los estudios.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2022), registró casos que se diferencian con este trabajo respecto a la deserción de estudiantes de secundaria en Perú, estudiando la estadística de 2017-2020 y enfatizando el impacto de la pandemia. Se presenta un porcentaje significativo de deserción a pesar de que se produjo un aumento según los años: en el 2017 el 72,9% de los estudiantes culminaron la secundaria, en el 2019 el 76,8% y en el 2020 el 79,7%. Por ello, surge la necesidad de indagar de forma específica en futuros estudios respecto a estas situaciones en el contexto dominicano.

Conclusiones

A través de este estudio se confirman los desafíos educativos que persisten en cuanto a cobertura, asistencia y deserción escolar. Por esto, se recomienda al Estado dominicano priorizar el gasto en infraestructura escolar para cubrir la demanda, mayormente en el nivel inicial, y de tal forma dar acceso a miles de estudiantes que no ingresan al sistema educativo de dicho nivel.

Por otro lado, el nivel primario ha demostrado más fortalezas en cuanto a cobertura, asistencia y menor porcentaje de deserción, lo cual sugiere que dicha población estudiantil adquiere más oportunidades por parte del sistema y más seguimiento por parte de los padres o tutores.

Finalmente, el trabajo evidenció que el nivel secundario requiere la mayor atención por parte del MINERD en cuanto a la deserción escolar. A través de los años, miles de jóvenes en edad de 12 a 17 años abandonan los estudios; esto es preocupante y necesita la inclusión de protocolos de seguimiento, una mejor oferta educativa que incluya capacitación técnica, deportiva y tecnológica, que motive a los estudiantes y los anime a seguir en las clases. De

igual modo, es importante crear políticas educativas que contribuyan a la sostenibilidad del hogar, para que los estudiantes no dejen los estudios por trabajar y sostener a sus familias.

Referencias

- Acosta, F. (2022). Diversificación de la estructura de la escuela secundaria y segmentación educativa en América Latina. Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/106/Rev.1), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/>
- Almeida, D. (26 febrero, 2026). La educación primaria alcanza una cobertura del 99,5%; Retrasos escolares. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/>
- Aquino, R. (2022). *Deserción escolar en la comunidad de Jech Chentic, Zinacantan, Chiapas*. Repositorio UNICACH : <https://hdl.handle.net/20.500.12753/4696>
- Arias Ortiz, E., Giamb Bruno, C., Morduchowicz, A., & Pineda, B. (2024). El estado de la educación en América Latina y el Caribe 2023. <https://doi.org/10.18235/0005515>
- Arteaga Ramos, A & Tapias López, N. (2024). *Modelo de recomendación de acciones para la prevención de la inasistencia escolar basado en un sistema predictivo de aprendizaje automático*. Universidad de Córdoba. Disponible en: <https://repositorio.unicordoba.edu.co/handle/ucordoba/8114>
- Cajigal, E., Arias, L., & Farfan, E. (2022). Resiliencia y deserción escolar. Un estudio para plantear estrategias desde la tutoría en la educación superior. *Revista de Investigación Educativa* (34). <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i34.2794>
- Caruana EJ, Roman M, Hernández-Sánchez J, Solli P. (2015). Estudios longitudinales. *J Thorac Dis* 2015;7(11): E537-E540. doi: 10.3978/j.issn.2072-1439.2015.10.63
- De Simone, M., Nistal, M. y Sáenz Guillén, L. (2023). La Importancia del nivel inicial: evidencia, costos y desafíos pendientes. Observatorio de Argentinos por la Educación. <https://argentinosporlaeducacion.org/wp-content/uploads/2023/06/>
- Diario el Espectador. (junio 26 de 2023). Más de 300.000 niños y adolescentes han abandonado el sistema educativo en el último año. Disponible en: <https://www.elespectador.com/educacion/>
- Dirección General de Cultura y Educación. (2022). Manual metodológico de indicadores educativos 2022. Argentina.gov.ar. <https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2022->
- Engel, E., Gell, S., Heiss, R. & Karsay, K. (2024). Social media influencers and adolescents' health: A scoping review of the research field. *Social Science & Medicine*, 340(1). <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2023.116387>

- Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana De Educación*, 30, 39–62. <https://doi.org/10.35362/rie300941>
- Furman, M., Nistal, M. & Orlicki, E. (2022). Acceso y oferta de jardines de infantes. Observatorio Argentinos por la Educación. <https://argentinosporlaeducacion.org/wp-content/uploads/>
- Galioto, C. (2022). El uso de indicadores de la calidad educativa: una discusión crítica a partir del caso chileno. *Revista Electrónica Educare*, 26 (3), 588-602. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-3.32>
- García de Fez, S. (2021). El absentismo escolar en la agenda política valenciana. *Revista Científico Profesional de la Pedagogía y Psicopedagogía*, (6),101–112. <https://revistacronica.es/index.php/revistacronica/article/view/111>
- Guerrero Alvarado, I. C., Raluy Herrero, M., Elizalde Canales, F. A., & Domínguez Valdez, B. M. (2025). Impacto del ausentismo escolar en la educación básica: Impact of school absenteeism on basic education. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 6(5). <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4855>
- Guevara Contreras, S. A. (2020). *La especialización del docente de educación física y su efecto en la evaluación del desempeño académico de los estudiantes de segundo de primaria en modalidad presencial o virtual. Estudio comparativo con datos secundarios obtenidos entre 2017 y 2020.* <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/12440>
- Heyne, D., Gren-Landell, M., Melvin, G. & Gentle-Genitty, C. (2019). Diferentes fases del rechazo escolar: Una perspectiva internacional. *School Psychology International*, 40(1), 1–19. <https://doi.org/10.1177/0143034318807650>
- Iniciativa Dominicana para una Educación de Calidad (INEC) (2024). Hacia una educación de calidad Análisis y Propuestas de la IDEC para el Sistema Educativo. Dominicano. <http://www.idec.edu.do/uploads/publicaciones/hacia-una-educacion-de-calidad.pdf>
- Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa. (2025). Deserción Escolar en Contextos Vulnerables: Factores Asociados y Estrategias Utilizadas por los Docentes. IDEICE. <https://ideice.gob.do/documentacion/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2022). Pandemia y deserción escolar en la educación básica regular: factores asociados y posibles efectos, 2017-2021”. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/investigaciones/desercion-escolar.pdf>
- Ishlaj Conde, Y. A. (2023). La importancia de la cobertura educativa con referencia a las Políticas Educativas de Guatemala. *Revista Naturaleza, Sociedad y Ambiente*, 10(1). pp 75-82. <https://doi.org/10.37533/cunurori.v10i1.90>

- Medina González, H. (2023). Noticias sobre la educación en Colombia: Una lectura crítica acerca de la cobertura de la educación a partir del informe sobre desarrollo humano – 2022 - del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo – PNUD. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2), 3242–3254. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.832>
- Ministerio de Educación de la República Dominicana [MINERD]. (2013-2025). Tableros de información: indicadores educativos. [Tableros de información estadística]. Sistema de Información para la Gestión Educación (SIIE-MINERD). <https://siie.minerd.gob.do/tableros-de-informacion>
- Ministerio de Educación de la República Dominicana. (2023). Ordenanza 03-2023: Aprobación del Currículo Adecuado de la Educación Pública y Privada para los Niveles Inicial, Primario y Secundario. Consejo Nacional de Educación. <https://www.educando.edu.do/portal/wp-content/uploads/2023/09/Ordenanza-03-2023.pdf>
- Ministerio de Educación de la República Dominicana. (MINERD) (2025). Consideraciones presupuestarias 2025. <https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/>
- Nistal, M., Orlicki, E., Sáenz Guillén L. & Volman, V. (2024). Índice de Resultados Escolares: documento metodológico. Observatorio de Argentinos por la Educación. <https://argentinosporlaeducacion.org/>
- Nistal, M., Orlicki, E., Sáenz Guillén L. & Volman, V. (2024). Índice de Resultados Escolares: comparación entre países de América Latina. Observatorio de Argentinos por la Educación. <https://argentinosporlaeducacion.org/>
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (2022). Boletín Demográfico y Social. <https://www.one.gob.do/>
- Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2022). Qué debemos saber acerca del informe mundial de la UNESCO sobre el abandono escolar por parte de los niños. <https://www.unesco.org/es/>
- Pachay-López, M., & Rodríguez-Gámez, M. (2021). La deserción escolar: Una perspectiva compleja en tiempos de pandemia. *Polo del Conocimiento*, 6(1), 130-155. [doi:10.23857/pc.v6i1.2129](https://doi.org/10.23857/pc.v6i1.2129)
- Pérez, J., & Chong, M. (2020). Reflexión sobre la deserción escolar. *Revista de cooperación* (17), 19-22. <https://www.revistadecooperacion.com/numero18/18-02.pdf>
- Rojas, AR, A. (2020). Desafíos en calidad y cobertura de la educación pública de honduras 2014-2018. *Economía Y Administración (E&A)*, 11(2), 9–24. <https://doi.org/10.5377/eya.v11i2.10517>
- Ruvalcaba Gómez, E. A. (2020). Datos abiertos. EUNOMÍA. *Revista En Cultura De La Legalidad*, (18), 327- 334. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2020.5280>

- Sánchez Martín, Pedro. (nov. 17, 2025). La deserción escolar condena a los jóvenes a la informalidad y los deja a merced del crimen. <https://www.diariolibre.com/actualidad/educacion/2025/11/17/>
- Sánchez, Y. M., Castillo-Pérez, I., & Martínez-Lazcano, V. (2022). Calidad educativa. *Ingenio Y Conciencia Boletín Científico De La Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 9(18), 42–44. <https://doi.org/10.29057/escs.v9i18.8841>
- Sicilia Suárez, G., & Simancas, R. (2023). Eficiencia y equidad educativa en España: un análisis comparativo a nivel regional. <https://ddd.uab.cat/record/324678>
- Veloso, A. d. L., García Cebrián, L. I., & Marcuello-Servós, C. (2021). Estado y estadística. La importancia de los sistemas oficiales de estadística para las democracias modernas. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 66(243), 55-78. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.243.69278>
- Wang, Q. (2023). Factores que afectan la tasa de abandono escolar infantil desde múltiples perspectivas. *Journal of Education, Humanities and Social Sciences*, 12, 172-179. <https://doi.org/10.54097/ehss.v12i.7619>